

Reunión magna

Ya no es sólo el acomodaticio y oportunista federal Sr. Lladó el que cual nuevo *invicto* César recorre el distrito, y engañándose á sí mismo pregona su *indiscutible* triunfo electoral; no, los conservadores del *tercer* de las uvas que ya han madurado, aquellos rígidos varones, que por el sólo afán de notoriedad toleran y consienten que se les embargue sólo para darse el gustazo de exhibir un *recibo auténtico*, que *prueba* que la administración de cierta casa durante bastante tiempo fué una verdadera merienda de negros, siendo el jefe de todos ellos, el poseedor y dueño del recibo de marras; tratan de imitar al propagandista republicano, empero valiéndose de medios diferentes.

En efecto, dándose aires de partido numeroso (once, set á las cols y cuatro als fasols) y serio, idearon la manera de celebrar una asamblea que diera resonancia y lustre al partido, para lo cual repartieron unos cromos, especie de esquelas mortuorias, invitando á lo mejor de cada casa y de una manera especial á los *tontos y curts de gambals*.

La invitación era sugestiva, no tanto por el gusto artístico de la misma, como por las tres firmas que refrendan el documento.

Con estos antecedentes á nadie extrañará que acudieran á la cita varios comités dignamente representados, entre los cuales figuraban los del Lladoné de *dalt* y de *baix*, de la *Arbeca*, de *Vallderió*, de *can Pusa* y algunos otros que no recordamos. Hecha la presentación de rúbrica, uno de los firmantes se permitió el lujo de dirigirles la palabra, con lenguaje tan persuasivo que algunos de los presentes lloraban emocionadísimos, presenciándose escenas conmovedoras como la de aquel correligionario que lloraba amargamente y tiraba con fuerza de la americana *den Sagasta* de Parets, no por la emoción que le causara la verbosidad del orador, fué por que tenía dolor de muelas, que á cada párrafo del llorado *Castelar* conservador se le exacerbaba al punto que tuvieron que echarle de la *mezquita maurista*.

Si fuéramos á contar escenas como estas ó episodios macabros, la reseña sería interminable, basta saber que aún no había fusilado el exordio el director de la pantomina, cuando de los presentes había seis que roncaban y tenían la cabeza apoyada á la espalda del vecino correligionario, excepto

el último que tuvo que hacerlo contra la pared por ser sólo once los reunidos.

Hubo algún conato de réplica que cesó gracias á las melosas palabras de los secretarios *incrustadores* que cumplieron el papel de *Samaritana* á perfección.

Los extremos aprobados son radicalísimos:

1.º Mucho ruido y pocas nueces.

2.º No ir á ninguna parte como siempre.

3.º Buscar una persona que represente dignamente al partido (*léase pesetas*) y apoyarle con todas las fuerzas de que disponemos (que aproximadamente son las de un difunto.)

Según convenga á los *intereses* ó al *capital* de ambas partes será lícito un cambio de camisa.

La persona que ha de representar el numeroso partido *once* está á punto de tragar el anzuelo, por esto reservamos su nombre, basta saber que es un hombre que vale mucho, casi casi, tanto como nosotros dos... y estos ¡horror! eran dos *concejales embargados*.

REMITIDO

La Sra. Directora del Colegio del Vallés, D.ª Rita Pinart, nos suplica hagamos público que no escaseando medios para el bien de la enseñanza de sus alumnas, ha tomado como auxiliar una señorita española, profesora de francés, con seis años de práctica en Francia, la cual durante las horas de labores enseñará á las niñas á hablar el francés, aprendiendo así por un precio mínimo el francés y el castellano á un tiempo, pues con las demás asignaturas continúa el lenguaje castellano.

También notifica que los jueves permite á las niñas llevarse la labor en su casa para que sus padres se convenzan de que verdaderamente está hecha por su mano la labor terminada que les presentan y no por manos de quien está al frente de la clase ó de otra niña mayor, como sucede en ciertos Colegios que hacen la patraña de presentar la labor bien lavada, bien planchada y adornada con lacitos sin saber la niña ni como se empieza ni acaba dicha pieza, y así engañan á los incautos padres que por sus ocupaciones no pueden cuidarse mucho de sus hijas, y si esto sucede en labores que es materialmente visible, ¿cómo será en las demás asignaturas?...

No es nada extraño que salgan las niñas del Colegio sin tener conocimiento de lo más indispensable, en una palabra, gastan los padres el dinero *seperfluamente*.

En cuanto á labores cualesquiera que sean, y en especial en bordados, puede competir este Colegio con todos los demás de esta localidad.

La citada Profesora de Francés, á fin de que sea conocido su nombre y facilitar á todas las clases sociales los conocimientos de su enseñanza dará lecciones á los precios módicos de 1 á 10 pesetas mensuales. También dará lecciones á domicilio.

CRÓNICA

El domingo último en el teatro de «La Unión Liberal» se puso en escena la preciosa zarzuela en tres actos *La Tempestad*.

La empresa, atendiendo á sus intereses, así como á los del público, varió algo el cuadro de compañía, logrando con ello que las obras obtuvieran una interpretación irreprochable y que el público saliese satisfecho de tan ameno espectáculo.

Las tiples Sras. Benito y Gay superiores en sus respectivos papeles, no siendo por lo tanto de extrañar que el público entusiasmado por tan discreto trabajo, premiara tanta labor con unánimes aplausos que se sucedieron sin interrupción en cada uno de los números que contiene la hermosa partitura.

Fué tal la impresión agradable que dejaron las dos distinguidas artistas, que algunos entusiastas admiradores, se han dirigido á la empresa en demanda de que se ponga en escena una obra en dos tiples, como *Las dos princesas*, que por la índole de la misma proporcionaría un indiscutible triunfo á las citadas señoras, á la par que constituiría una agradable sorpresa para los aficionados á la buena música.

El tenor Sr. Munté, ya conocido y apreciado del público por haber trabajado en este coliseo en diferentes temporadas, estuvo como siempre muy bien, cantando con gusto y expresión la parte á él encomendada, distinguiéndose especialmente declamando, que lo hace de una manera nada común entre artistas líricos. Fué merecidamente aplaudido.

El baritono Sr. Hernán cantó á conciencia el papel de Simón con naturalidad, dando pruebas de haber estudiado con detención el carácter del repulsivo personaje, esto, unido á las facultades que posee, fueron causa de que se le aplaudiera sin reserva.

Merece mención especial el tenor